

hoy escribe

Cristina Maristany (\*)

zelatan

Reflexión y semántica

De nuevo me encuentro viviendo en un pequeño pueblo, apartada de la gran urbe y, por tanto, huérfana una vez más del diario EGIN, por lo que estas reflexiones semánticas carecerán de un análisis riguroso de la situación, aunque por otro lado estoy segura que en mi sección, «Hoy escribe», habrá sido desarrollado el tema en profundidad. Desde aquí, a través de la lectura de los distintos diarios, he visto cómo tras el salto a las páginas de todos ellos de la palabra negociación, va proliferando el carousel de aficionados, extras, enredadores e intoxicadores en torno a un asunto de tanta trascendencia. ¿Por qué se distorsiona siempre todo? El artículo de «El País» respecto a las Fuerzas de Orden Público es también distorsionador, ya que imagino que esas Fuerzas de Orden Público allá destinadas, se sentirán mucho más a gusto después de una negociación o diálogo, como quiera llamarsele, lo cual traería la desaparición del llamado síndrome del Norte y todo lo que conlleva permanecer en Euskadi en las condiciones actuales.

Desde la aparición de ETA, hace ya más de veinticinco años, se han empleado ininterrumpidamente medidas policiales con el consiguiente eterno fracaso. Antes, esas medidas eran mandadas por un Gobierno dictatorial, y ahora las realiza un Gobierno de nombre socialista, que idénticamente continúa como antaño.

En un primer momento, ante el anuncio hecho por el presidente Felipe González de un diálogo o conversaciones, todo en la vida es cuestión de semántica, pese a mi escepticismo en cuanto a lo que diga el presidente, pues ha perdido algo tremendamente importante que se llama credibilidad, llegué a vislumbrar alguna esperanza. Pensé que, por fin, cabía la posibilidad de que dejaran de agudizarse con el pasado para emprender un camino capaz de llevar a una salida; dejar de dar vueltas y más vueltas en torno a esa nonia interminable desde la cual es absolutamente imposible encontrar la solución. Creo que son momentos cruciales pero, como decía, inmediatamente se han visto aumentar los artículos y declaraciones de ese carousel de aficionados, extras, enredadores e intoxicadores, con el posible desmoronamiento de todos los avances iniciados.

El Movimiento de Liberación Nacional Vasco cuenta con apoyo popular, sin el cual no hubiera podido existir a lo largo de todos

estos años. No puedo entender, realmente, la negativa al diálogo o negociación en torno a la alternativa KAS. Toda negociación es, en sí misma, flexible, como su nombre indica, pero es un punto de partida a través del cual es posible llegar a encontrar soluciones. Llegar a un acuerdo.

Sigo pensando que ETA quiere la paz, y creo seriamente que las Fuerzas de Orden Público y el propio Ejército también quieren la paz, por lo que no puedo comprender a los periodistas del diario «El País» cuando hablan de la desmoralización de esas fuerzas en el País Vasco al enterarse de dichas conversaciones. Tampoco puedo imaginar, lo que apunta ese mismo diario, ese continuo desfile de presuntos etarras ante la gendarmería francesa, esperando ansiosamente ser detenidos, deseando que les echen el lazo liberador; todas estas informaciones me parecen intoxicadoras, grotescas.

Pienso a menudo en las diferentes prisiones del Estado español, en la situación de los más de 400 presos y en el deseo de libertad, pero también, en que esa libertad sea total. Hay diversas maneras de conceder una amnistía a través de indultos particulares si se quiere; ya he dicho antes que todo es cuestión de semántica — pero en la importancia de la salida de la totalidad de los presos vascos, no en soluciones personales, reinserciones aisladas, que sólo serían parches con el consiguiente nulo resultado.

Hay algo que no quiero ni pensar, ya que sería muy grave: que el Gobierno pretendiera hacer creer en su postura dialogante, generosa, para después preparar el terreno de aplicación de medidas represivas con mayor dureza, arguyendo de su magnánima disposición, truncada ante la negativa de ETA. Esto no podría engañar, ya que en los países dictatoriales siempre se buscan excusas para la utilización de la represión. Sería un mal truco, incapaz de convencer a nadie. Tristemente, en diversos organismos, entre los que se encuentra Amnistía Internacional, hay constancia de la existencia de tortura, amparada bajo la ley antiterrorista, que sistemáticamente se viene denunciando año tras año.

En los contactos con Txomin Irtube poco antes de su muerte, se abordaron los tres puntos centrales de la Alternativa KAS: la incorporación de Navarra, la amnistía y el derecho a la autodeterminación. La amnistía está asumida por el 80% del pueblo vasco, y

sobre el derecho a la autodeterminación, es lo que el PSOE defendía no hace de ello tanto tiempo... Además, las vías de reinserción y el Estatuto, han conducido a un estrepitoso fracaso.

Sobre la Alternativa KAS como objetivo de negociación, se pronuncia Jose María Setién, obispo de San Sebastián, en la revista «Interviú»: «El respeto a la Constitución es perfectamente conciliable con la voluntad de modificarla. ¿Qué es lo que impide que el pueblo español soberano, que ha decidido la unidad territorial, pueda modificarla? En el semanario «El Independiente», Raúl Morodo, diputado del CDS en el Parlamento europeo, dice en su artículo: «Sin duda, el diálogo gubernamental con ETA es un gran acontecimiento, positivo acontecimiento, en el que habrá avances y retrocesos, pero que se vislumbra ya una solución». También dice: «...diez años después de aprobar la Constitución puede ser ocasión excelente para replantear, teórica y prácticamente, la reordenación de la forma de Estado y, en su caso, revisar la Constitución». Y concluye que «la ley está para adaptarse a la realidad, y no a la inversa».

En el mismo semanario, el líder histórico Julien Madariaga, habla de que los aproximadamente 600 miembros de ETA refugiados en Francia, consideran muy positivo el inicio de ese diálogo, y asegura que «no hay la menor duda de que aquí, en Iparralde, todos son unánimes respecto de que la solución al problema no puede ser individual sino colectiva».

Por otra parte, fuentes gubernamentales aseguran que la cúpula militar está informada del alcance del proceso de diálogo abierto con ETA y no han expresado oposición al mismo, admitiéndolo como una responsabilidad del Gobierno, si bien, tras del cese fulminante del general Díaz Losada por pronunciarse en este sentido, no se muestran muy proclives a hacer declaraciones. Este punto de vista de los altos jefes militares no parece del todo compartido por la base y mandos intermedios.

En los diversos pueblos del Estado español hay cada día una mayor comprensión, y la certeza, de que la negociación o diálogo, volvemos a la semántica, es la única vía que puede conducirnos a la paz.

(\*) Escritora.

Caledonien francaise!

Europar gaindi deserraren ezitia luzaz dastatu dugunok, maiz entzun duzugu Parisko, baita bestetango kaleetan, «Algerie francaise» oihu zentzugabe hura. Eginetan gero ukatua.

Eta orain pozkariotan daude OAS-aren nostalgikoak eta ilaje gutzietaiko imperialistak: «Les Kanaks? ¿C'est quoi ça? On a nettement voté «Caledonie francaise». Et cette fois ci on va gagner!». Hitz batez, Kanak abertzaleek nabarmenki galdtu omen dute independentziaren aldeko apostua.

Numean argitaratu diren zifrek hori diote dudarik gabe: Caledonie francaise: %98,3; Caledonie askatua: %1,7. Zer garbiagorik?

FNLS-ak eskatu zuen abstentzioa, ordea, oso adierazgarria izan da: %40,89; zifra horren barruan ia Kanak gutziak baitaude: bertakoan artean, %84ek jarraitu dute abertzaleen leloa. Bestela esanda: etorkin gisa joandako frantsesek esan dute «bait», eta biztanleriaren erditutsua direnez, dena argi.

Boto emaleen zerrendak, dena dela, «orraztu» egin dituzte frantses «majistratu» batzuk. Zeratarako? Abertzaleen abstentzioa piska bat disimulatzekoan. Alde batetik, Ozeaniatikako melanesiarrek eta polinesiarrek kendu dituzte hauteslearen zerrendetatik (ez aski Frantziarrek, nonbait); eta, jukurtiak izkutatzeak, «hiru urte baino gutxiago» Kaledonian daramaten europar etorkinei ere, boto emateko eskubidea ukatu zaie. Era iluean, 5.556 pertsona gelditu dira botorako ezindurik.

Hots, hau eguzte, oso bide labarrenean barrena abiatu dira frantsesak. Zeren-eta ideia garrantzitsu hau legeztatut baitute (Suizan, esate baterako, 1848an, Neuchâtel; eta 1975an, Jura, egin izan den bezala): autodeterminazio izozteta batean, alegia, etorkinek (edo etorkin batzuk bederen) ez dutela parte hartze eskubiderik.

Eta Paristik beretik hau etorzea, ez baita hutsaren hurrena! Chirac-ek berak dixit!

Larramendik esango lukkeen bezala: «nagonen isilik!».

TXILLARDEGI

hemeroteca

Algunas claves de una polémica

(«Deia», 18-9-87)

(...)

El sector del PSOE presente en el Gobierno vasco pertenece al grupo de Eguigaray y Txiki Benegas, y del que no está lejos el vicelehendakari Ramón Jauregui. Sus correligionarios de partido, y antagonistas del llamado sector vizcaíno, suelen acusarles de «blandos» con el PNV. La tensión entre las dos alas socialistas es mucho más fuerte que lo que habitualmente se cree en la calle. La polémica creada en torno al ertzaina Gametxo ha sido una oportunidad para que el sector socialista en el Gobierno vasco pueda sacudirse el complejo García Damborenea, dando impresión a sus bases de ser también enérgicos.

Una segunda clave puede ser la escasa autonomía de los socialistas vascos ante las campañas y decisiones de Madrid en temas de envergadura. Les guste o no deben solidarizarse, especialmente en polémicas promovidas o alentadas por determinados departamentos como es el Ministerio del Interior español, responsable de la política

de orden público.

Existe una tercera clave, menos especulativa y más real, como es la de desconianza de los socialistas, cualquiera que sea la familia o grupo al que pertenecen, hacia la policía vasca. Y no son razones de estricta profesionalidad las que motivan este rechazo, sino que existe un trasfondo ideológico antinacionalista que cristaliza especialmente en algunas situaciones y contra determinadas instituciones y estructuras concretas. La Ertzaintza es una de ellas.

González, americanista

(Fernando Onega, en «OTR/Press», 18-9-87)

Es curioso lo que ocurre con los viajes del presidente González al exterior. Se esperan sus ruedas de prensa por lo que pueda decir de la política española mucho más que por cuanto pueda decir del viaje en concreto. La razón es muy simple: hay una larga tradición de grandes revelaciones hechas en el extranjero.

Ahora, en Bonn, se han cumplido los pronósticos. Aparentemente, da la impresión de que hizo

folta esta visita a la capital federal para que pudiéramos tener una visión global de cuál es su pensamiento sobre una de nuestras viejas incógnitas: la política de defensa del Gobierno que preside. Y hay que decir, en su honor, que las ha despejado con una claridad que en España le ha faltado.

Así, resultó sorprendente comprobar su conversión hacia el americanismo. No hace mucho tiempo hizo uno de sus famosos desplantes diciendo que, si Europa necesita a los americanos, que Europa los acoja. Ayer se pegó mucho más al terreno para proclamar sin ningún tipo de reservas que Europa necesita para su defensa las tropas de los Estados Unidos. Diríase que nuestro presidente sufre dentro de España algún tipo de complejo para manifestar sus convicciones. Pero, en cuanto se roza con un dirigente occidental, los complejos desaparecen o... utilizan el lenguaje que conviene a la ocasión, hasta el punto de que, mientras aquí se «vende» una doctrina antiamericana para rentabilizar las conversaciones con los representantes de Reagan, en Bonn la doctrina se vuelve del revés: «No tratamos», se dice, «de ver

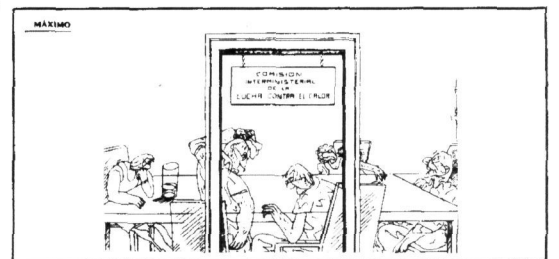
cómo los americanos se van, sino de ver cómo los americanos se quedan». La frase es toda una antología del pensamiento «gonzaliano», que recuerda el ejemplo de la botella medio llena-medio vacía, y que se puede usar a gusto del consumidor.

La larga marcha

(Bernat, en «La Gaceta», 18-9-87)

El Partido Socialista Obrero Español parece haber llegado al cabo de la calle. El descafeinamiento iniciado por el entonces joven y agresivo «Isidoro» en el Congreso

de Suresnes, ha terminado por sentenciar que el PSOE ya no es el partido de la clase trabajadora, sino «el partido de los hombres y mujeres que luchan por la libertad». Esta coetilla, incluida en los estatutos que se aprobarán en el próximo congreso socialista, es el final de la larga marcha del PSOE hacia la derecha socio-política. Primero dejaron en la cuneta el marxismo; más tarde la república, la autodeterminación y el Estado federal. Ahora dinamitan a su base histórica de trabajadores por el socialismo, y se aprestan a guardar celosamente el poder conquistado. Doblan las campanas.



(«El País»)